

# D. EDUARDO BENOT Y RODRIGUEZ.

---

## I.

No esperen nuestros lectores ver en estos breves apuntes la historia de un hombre cuyos servicios consisten en agitar los pueblos ofreciéndoles hacer innovaciones y reformas que más tarde olvidan, ó no pueden cumplir.

De muy diversa índole es la calidad del diputado cuyo nombre ponemos por cabeza de estas líneas.

Hombre de talento y laboriosidad admirable, dedicó su vida entera al cultivo de las letras y de las ciencias, habiendo obtenido como lauro por tan singular virtud la honra de que su nombre sea conocido en toda España y en las naciones más cultas de Europa, puesto al frente de obras científicas y literarias.

Es tanto más de notar la singularidad que ofrece el Sr. Benot, cuanto que, por regla general, en nuestro país es muy escasa esta clase de hombres, que con tan grande perseverancia dediquen sus días á un trabajo intelectual y continuo.

Aunque este diputado pensó siempre respecto de política lo mismo que ha demostrado en el Parlamento, se ocupó de ella poco, según hemos indicado, y solo en los últimos tiempos y cuando las circunstancias iban presentando favorable y próxima la revolución lo indicaron sus amigos para algunos puestos de carácter político, teniendo en cuenta sus opiniones liberales, su caballerosidad y sus vastos conocimientos.

No sin trabajo pasó Benot del gabinete, donde reposada y tranquilamente se investiga y estudia la verdad científica, al comité, al club, á la controversia sobre

materias sociales, donde impera el fanatismo, la ceguera ó el egoismo; no sin grandes esfuerzos de voluntad abandonó el ejercicio de la sana y fría razón por la turbulencia de las más frenéticas pasiones.

Ocasión tendremos de narrar, siquiera sea sucintamente, las cualidades que más han distinguido á este representante en el curso de la biografía á que con mucho gusto damos comienzo.

## II.

D. Eduardo Benot y Rodriguez nació en la ciudad de Cádiz el 26 de Noviembre de 1822, siendo sus padres D. Julian Bernardo y doña Rafaela, personas de buen nombre y regular posición social.

Desde luego se propusieron estos señores dar á su hijo una educación cual correspondía por su clase y según exigían también las buenas luces de Benot, que muy prematuramente empezó á demostrarlas. Mas para este propósito se tropezaba con el grave inconveniente de la escasa salud de que gozaba el niño á quien se iba á dar dirección intelectual, por cuya razón tuvieron necesidad de dedicarlo previamente, y luego alternando con los estudios, á los ejercicios de gimnasia, esgrima y equitación.

Cuando ya los médicos opinaron que podría dedicarse de lleno al estudio, lo hizo bajo los auspicios de diferentes profesores.

El célebre humanista D. Francisco Isla le enseñó matemáticas elementales.

D. Joaquin Riquelme, idem superiores.

LOS DIPUTADOS PINTADOS POR SUS HECHOS



E. MONTERO RIOS.



J. P. DE ESCORIAZA.



E. BENOT.



J. RIBER Y PUERTO.

CORTES

1869

CONSTITUYENTES



El célebre D. Alberto Lista le dió lecciones de literatura, y de física y química el sábio médico D. José Gardoquí.

En todas las materias hizo adelantos, pero desde luego sobresalió en los trabajos filológicos, cuyos principios recibió del citado Isla y de D. Ludolfo Uthhoff, cónsul de Prusia, que le enseñó alemán.

Con estos abundantes y firmes elementos entró Benot en la vida de la inteligencia; unas veces haciendo aplicación de sus conocimientos científicos, otras sirviéndose de estos y de los literarios para producir trabajos dignos de consideración.

Estos pueden dividirse en tres clases.

Literarios, filológicos y físicos.

### III.

Desde muy temprano escribió para la prensa. Ya á los catorce años se insertaban artículos suyos en *El Defensor del pueblo*, periódico ultra-liberal.

En 1844, en unión de D. José Sanz Perez y D. Guillermo Mac-Pherson, escribió en uno de nuestros primeros periódicos ilustrados, titulado *La Alborada*, cuyas viñetas eran debidas al elegante lápiz del hoy diputado á Córtes D. Fernando Garrido.

Después se dió á conocer en varios periódicos literarios y políticos.

Desde 1848 á 1850 compuso en verso trece obras entre dramas, comedias y zarzuelas, de las cuales se representaron solo dos, la zarzuela *El muerto vivo*, música del malogrado D. Francisco Gil, laureado en Bruselas en concurso europeo, y *Mi siglo y mi corazón*. Ambas se representaron con éxito: el público llamó al autor muchas veces á la escena.

Los trabajos que hasta ahora llevamos enumerados, hechos con destino á la prensa periódica los unos y á la escena los otros, no sólo son apreciables por su mérito intrínseco, sino por el relativo que es necesario concederles cuando recordemos la edad del autor, que era la de 14 á 26 años, desde que empezó á publicar algunos artículos hasta que acometió obras literarias de importancia.

Llevamos dicho que sobresalía en los estudios filológicos, y en efecto, así era: una memoria prodigiosa y una disposición particular para la pronta comprensión de las lenguas le distinguió sobremanera, como verá el lector cuando hagamos mención de sus producciones.

Empezó sus trabajos filológicos en 1851: en todos ha seguido el método del doctor alemán Ollendorff.

En 1851 publicó la Gramática Francesa, en 1852

la Gramática Inglesa en 1853 la Italiana, y en 1854 la Alemana.

Agotadas al poco tiempo de su publicación las ediciones de las tres primeras obras, las ha reformado el Sr. Benot tan radicalmente en las sucesivas, que cada edición siguiente ha resultado ser una obra enteramente nueva, en que solo se conservaba el título.

Cada una de esas Gramáticas ha sido acompañada de una clave de los ejercicios gramaticales escrita en la lengua respectiva, para servir de modelo al discípulo.

De estas obras se han hecho numerosas ediciones y se han vendido 125.000 ejemplares, sin embargo de no haberse declarado de texto, ni haber entrado en los establecimientos del gobierno.

La gran salida de estos provechosos libros, fuera de las regiones oficiales, hecha en tan corto espacio de tiempo, es una evidente prueba de lo mucho que han adelantado los españoles en el camino de la emancipación de la tutela gubernamental.

Deténgase el lector un instante á reflexionar los datos que dejamos estampados, y fácilmente vendrá en conocimiento del inmenso trabajo que supone componer cuatro Gramáticas de otros tantos idiomas y máxime por el minucioso método adoptado.

Completa familiaridad con estas lenguas es absolutamente necesaria para acometer una empresa de esta índole, la cual requiere un grande estudio y voluntad á toda prueba.

Si mucha laboriosidad es precisa para construirlos, digamólos así, no se necesita ménos para la corrección en diferentes ediciones, lo cual nos consta ha sido hecho por su mano, según exigía trabajo tan delicado.

Imposible parece que una naturaleza débil como la del Sr. Benot haya sufrido sin un gran quebranto tarea tan prolongada y penosa.

A la publicación de sus Gramáticas, hijas de un profundo estudio de los respectivos idiomas, se debe la facilidad con que los hombres aficionados al saber han paseado su inteligencia por las regiones de la literatura y de las ciencias en las naciones más sábias de los tiempos modernos.

Desde estas humildes páginas le felicitamos por su perseverancia y nos felicitamos también de que en España luzcan hombres capaces de ser conocidos en la culta Alemania.

### IV.

Es evidente que no se encontró cansado el ánimo ni agotada la voluntad del Sr. Benot cuando dió cima

á sus obras, sino que, por el contrario, al terminar tan árduos y penosos trabajos volvió á los interrumpidos pero no olvidados estudios sobre las ciencias naturales, especialmente la física y la mecánica, para lo cual coleccionó uno de los gabinetes más escogidos y completos de España.

A estas ciencias debe el mundo moderno sus más grandes triunfos. Por ellas se ha desarrollado maravillosamente la industria; por ellas y por los hombres dedicados á su cultivo se han verificado hechos sorprendentes, y citaremos como tipo la comunicacion eléctrica; por ellas y sus apasionados gozamos del gran medio de la locomocion, que ha convertido el antiguo prisionero del pueblo ó la provincia en visitador de todo un continente y del mundo entero.

Sobre estas ciencias ha estrito Benot obras que aun no han visto la luz pública.

Este diputado, con su laboriosidad extraordinaria, hizo un estudio sobre la *Resultante de los cuerpos en rotacion*, y propuso hace años á la marina un nuevo sistema de proyectiles. En su consecuencia, el gobierno mandó construirlos en los talleres de maquinaria del arsenal de la Carraca. Concluidos hace mucho tiempo, se están ahora haciendo las pruebas oficiales de órden del Almirantazgo.

En 1863 publicó, traducida al castellano y con observaciones y notas, la importantísima obra de Mr. Valles, titulada *Errores en los libros de matemáticas*, acompañada de una noticia bibliográfica de la literatura revolucionaria en matemáticas.

En la actualidad tiene en prensa una *Aritmética*, escrita segun los principios de Valles.

Además de los trabajos ya enumerados, se deben á la inteligencia y pluma del diputado Benot las siguientes obras:

*Errores en materia de educacion.*

*Exámen crítico de la acentuacion castellana.*

*Gramática general.*

*Cuadros sinópticos sobre Psicología crítica, Metodológica, Gramática y Dialéctica.*

*Fenómenos físicos del eclipse total de sol en 1806,*

Y próxima á darse al público una obra titulada *Resultante de los movimientos rotatorios.*

## V.

Sin duda que la mision de adquirir ciencia y difundirla en buenas publicaciones no satisfacía el ardor propagandista de Benot ni su amor al saber y á los adelantos. Así es que, para llenar más cumplidamente sus deseos, se dedicó á la enseñanza en 1848.

D. Juan Arboli, obispo que fué de Cádiz, le encargó, como suplente suyo, la cátedra de Lógica, que sus ocupaciones no le permitian dar en el famoso colegio de San Felipe Neri, fundado en Cádiz en 1838 por el ilustre literato D. Alberto Lista. Desde aquella fecha hasta hace dos años no ha dejado Benot de dar lecciones en aquel establecimiento, ya de filosofía, ya de lenguas, ya de física y química.

Aun llevó más allá sus propósitos sobre enseñanza. Con el objeto de hacer mayor su influencia en esta, convino con dos amigos suyos, los Sres. D. Félix Uzuariaga y D. Enrique Laborde, en comprar el magnífico edificio del colegio, como así lo verificaron, y del cual, mejorando cada dia sus condiciones, han salido hombres notables, como son el marqués de la Vega de Armijo, Albareda, Merry, Dacarrete y otros.

En el referido colegio se introdujeron todos los métodos modernos y todos los adelantos científicos, y se dió constantemente educacion grátiis á cincuenta niños pobres, con la sola condicion de que tuvieran aplicacion y capacidad. Por último, el establecimiento que nos ocupa ha contribuido mucho naturalmente á la cultura de Cádiz y su provincia.

En 1857 fué nombrado jefe de la seccion del observatorio de marina de San Fernando.

Para desempeñar sus clases iba y volvía diariamente á caballo. Concluidas las clases de los oficiales de la armada destinados á estudios superiores, volvía á Cádiz á sus habituales ocupaciones.

Como se ve, la vida de Benot ha sido por completo consagrada á las letras y á las ciencias.

Para que nuestros lectores comprendan debidamente la laboriosidad del diputado andaluz, baste decir que de sus diferentes obras se han tirado (en conjunto) 25 ediciones, á lo que deberemos añadir, repitiendo lo dicho más arriba, que casi la totalidad de las pruebas han pasado por su mano.

## VI.

Daremos ahora, aunque sucinta, una reseña de sus actos políticos.

Casi niño, salió de Cádiz como sirviente de uno de los cañones de la batería montada que se movilizó en Cádiz poco antes de la caída de Espartero.

En 1856 fué nombrado regidor del ayuntamiento que se formó en Cádiz despues del ametrallamiento de las Córtes Constituyentes: rehusó el cargo por ser sus opiniones, siempre republicanas, contrarias al órden de cosas establecido á consecuencia de aquel golpe de Estado.

Retirado enteramente de la política vivió hasta tres años antes de la revolución de Setiembre de 1868. Entonces tuvo el honor de ser oído y consultado por los que más atrevidamente conspiraban en la provincia de Cádiz, á cuyo frente se encontraba el malogrado diputado á Córtes D. Rafael Guillen, muerto en la Loma del Cornio á consecuencia de la última insurrección federal.

El día 19 de Setiembre fué nombrado vocal de las dos Juntas revolucionarias que en Cádiz se formaron; la municipal y la provincial. Optó por la provincial, y tomó parte en todos sus importantísimos acuerdos, hasta que en 18 de Noviembre de 1868 salió con el vocal de la misma Junta, D. Francisco García de Villalba, mandando una columna compuesta de compañías de Gerona y de carabineros de á pié y de á caballo, enviada por la Junta á la Sierra de Olvera á reprimir desórdenes que allí habian ocurrido. Despues de los sucesos de Cádiz en los días 5, 6 y 7 de Diciembre de 1868 vino á Madrid en comision con los Sres. don Carlos Rudolph y D. Joaquin Pastor para informar al Gobierno provisional de las causas de aquellos sucesos.

Por último, fué nombrado diputado á Córtes por la circunscripción de Jerez de la Frontera; obtuvo 26.000 votos.

Es uno de los 37 que votaron en contra de la forma monárquica en la sesion de 20 de Mayo de 1869.

De cargos no políticos solo hay que mencionar que Benot ha estado al frente de las oficinas de la beneficencia de Cádiz desde 1843 á 1850: que es vicepresidente de la Junta de estadística de Cádiz desde 1866,

y que el poder ejecutivo le nombró de la comision que tiene que informar sobre el meridiano primario de España para contar las longitudes, cargo honorífico de que hizo desistimiento.

Como diputado constituyente ha llenado sus deberes tal y como debia esperar su partido.

Adalid de los más inteligentes y esforzados de la minoría republicana, ha tomado parte en muchas discusiones, ya como interpelante, ya como terciador en materias puestas al debate, siendo uno de sus mejores discursos el que pronunció al discutirse el artículo 34 de la Constitucion, lleno de erudicion y elocuencia, y que por falta de espacio no insertamos, contrariando nuestro deseo.

El libre-pensador, el hombre de ciencia, el republicano ilustrado, el impugnador que lleva la fé en sus palabras, la voluntad en sus actos, el Sr. Benot, en fin, es una de las más notables individualidades que tiene el partido federalista.

Muchos buenos trozos pudiéramos citar de obras y discursos, como, por ejemplo, el pronunciado ante la Academia de Bellas Artes de Cádiz en 1867.

Si en España hubiera muchas personas que entendieran la república como la entiende y explica este diputado, el planteamiento de aquel sistema de gobierno seria inmediato y su vida larga y provechosa.

El Sr. Benot, por último, en su trato como particular es fino, amable, y es su conversacion amena é instructiva; no por esto deja de estar adornado de las cualidades de firmeza y formalidad que tan bien sientan á los hombres cuando llegan á cierta posicion social.

# D. JOSÉ PASCASIO ESCORIAZA.

---

## I.

Un hombre de singular historia, un verdadero tipo político presentamos en estos momentos á la consideración de nuestros lectores.

Sus dotes de activo propagandista, agitador incansable, partidario de fé, conspirador de corazón, tienen por complemento al caballero, al conocido escritor, al jóven simpático, y por último al diputado por Puerto-Rico.

No negaremos que son muchos y de reconocido mérito los hombres que en política han visto la luz desde que nos vivifica el sol de la revolución; cada cual en su puesto, cada uno con su mérito es para nosotros digno de respeto; pero hemos de establecer forzosamente la gran diferencia que media entre estos y el que desde el primer momento en que le fué posible vino combatiendo los gobiernos reaccionarios, despreciando los rigores de que aquellos hacían uso.

De tal manera procedió el Sr. Escoriaza en una época de su vida en que debía dedicarse asiduamente al desarrollo de sus intereses tomando por base su carrera que brillantemente había terminado, y su entusiasmo por la causa de la libertad y del progreso, que desviándose de la senda que le conducía al mejoramiento de su fortuna, se entregó en cuerpo y alma en aras del partido liberal y de la patria.

## II.

Nació el Sr. Escoriaza en Aguadilla (isla de Puerto-Rico) el 5 de Noviembre de 1833.

Su padre, D. José María, era natural de Guipúzcoa, emigrado de Costa-Firme cuando perdimos los grandes territorios de América, y su madre, doña Nicolasa Cardena y Quinosos, pertenecía á una de las familias más antiguas y distinguidas de la isla, contándose entre sus ascendientes los conquistadores.

La disposición de Escoriaza fué notada por sus padres desde muy temprana edad, y contando con esa firme base, no omitieron sacrificio alguno para darle una carrera literaria.

En la imposibilidad de cursar sus estudios en un establecimiento del gobierno por carecerse de ellos en Puerto-Rico, los llevó á cabo con carácter de particulares, proponiéndose legalizarlos más tarde en la Península.

Así lo hizo el aplicado Escoriaza, pero fué una de las víctimas del sistema tiránico y arbitrario que regia en las Antillas, el cual llegaba hasta el punto de que, además de no haber allí establecimientos de enseñanza, no se pasaban en la Península los practicados privadamente, cuya absurda disposición equivalía á que se careciera por completo de instrucción ó que las familias se despidieran de sus hijos en edad temprana, exponiéndose á atravesar los mares y vivir á enorme distancia de la influencia y vigilancia de sus padres. Aun á riesgo de correr este grave perjuicio, hicieron estos el gran sacrificio de mandar su hijo á España, en vista de las buenas esperanzas que ofrecía.

En efecto, el año de 1848 desembarcó en Barcelona el jóven Escoriaza, buscando en la metrópoli la ilustración y la ciencia que no podía adquirir en su

provincia. Más que jóven deberíamos llamar niño al que absorto ponía sus piés en el muelle de aquella industriosa y magnífica ciudad. El que siempre pasó sus días en las pequeñas poblaciones de la isla de Puerto-Rico, fué naturalmente fascinado al contemplar la vida y movimiento, la cultura y desarrollo social que respiraba y respira la capital de Cataluña. Para un corazon impresionable, para una imaginacion rica y ardiente, fué de gran resultado la sorpresa de Escoriaza.

¡Ah! si aquel experto niño hubiera podido adivinar que algunos años despues él mismo, con su talento, con su don de gentes, con su conocimiento del mundo, habia de conjurar hábilmente un conflicto social que consternaba aquella provincia y ponía en cuidado al gobierno de la nacion, más se hubiera ensanchado su fantasía, mayores hubieran sido sus aspiraciones.

### III.

Hemos dicho que, siguiendo aquí el gobierno la inconcebible práctica que venía establecida, á Escoriaza no le fueron admitidos los estudios, encontrándose en la necesidad de repetirlos para poder entrar luego en facultad mayor, disponiendo al efecto sus encargados fuera con tal objeto al Seminario de Vergara, establecimiento célebre por su rigidez y buenos resultados, y donde despues de haber hecho un papel brillante como escolar, fué *Seminarista mayor*, dignidad que solo se concede allí al que en todos conceptos se distingue. Era jefe literario del colegio el modelo de directores Sr. Matecuza.

Terminó la segunda enseñanza en Zaragoza; cursó la facultad de derecho en sus dos secciones de civil y administrativo entre las universidades de Sevilla y Madrid, mereciendo siempre el concepto de sobresaliente.

Hecho juriconsulto se disponía á partir para su país, donde como tal pensaba establecerse; pero antes asistió al despacho del conocido abogado D. Camilo Muñiz y Vega con el objeto de adquirir los conocimientos prácticos que solo puede dar quien lleva muchos años de trabajo en el foro.

Verificábase á la sazón un activo movimiento en el partido progresista, que demostraba su vitalidad.

Era Muñiz Vega del comité central, y de aquí el que participase Escoriaza del entusiasmo que reinaba en todo el antiguo y liberal partido, entrando desde luego en la vida pública, y consecuente con su carácter activo y contando siempre con el gran recurso del

talento, se retrajo, como dispuso el partido progresista, y conspiró en cuantas ocasiones así lo exigía el acuerdo de sus jefes.

En Enero de 1866 coadyuvó con la eficacia que acostumbra al movimiento que inició D. Juan Prim, obligándole á retirarse á Portugal; no omitió Escoriaza ninguno de los medios que estaban á su alcance, llegando hasta celebrar en su misma casa las reuniones de los hombres más señalados entonces como revolucionarios.

En Marzo del mismo año hizo renuncia de la secretaría de la diputacion provincial de Madrid, la cual le habia sido conferida porque la corporacion era progresista, y cuya renuncia reconocía por causa su rotunda negativa á firmar la exposicion-protesta que por aquellos días se dirigía á la reina Isabel.

Siguió incansable su trabajo de conspiracion, siempre de acuerdo con el núcleo que llevaba la direccion del partido.

Hubo un intervalo de tranquilidad aparente y solo material, en que se preparaba un suceso que significaba el último esfuerzo de un partido honrado, á quien un trono arbitrario y corrompido tenia desheredado del poder constantemente.

El producto de aquellas maquinaciones se presentó con toda su arrogancia y sus horrores el memorable día 22 de Junio de 1866. Allí probaron su valor los progresistas; allí concurrieron con ellos é hicieron su bautizo de sangre los republicanos, y allí, por último, sucumbió al azar de las armas el más poderoso esfuerzo que hizo jamás partido alguno.

En todo aquel sangriento drama, que Madrid recuerda con espanto, tomó parte el abogado Escoriaza, arriesgando de un modo inminente y positivo su fortuna, su familia y su vida, cuando tuvo el atrevimiento de instalar en su casa la junta que en ese aciago día llevaba el mando supremo de la revolucion.

Pudo milagrosamente escapar á las garras del gobierno, y luego, cuando sobrevinieron los sucesos de Agosto en Aragon, en que perdió la vida el general Manso de Zúñiga, fué á París á saludar á los jefes que reunidos se encontraban en la triste situacion de emigrados, pesando sobre ellos grandes condenas dictadas por los tribunales españoles.

### IV.

En la capital de Francia recibió Escoriaza órdenes y nuevas instrucciones para seguir el hasta entonces infructuoso trabajo de conspiracion.